



▲ Inauguración del Curso Internacional de Conservación de Papel en América Latina | © Fototeca CNCPC-INAH, 2013

El curso se celebró entre los días 6 y 22 del mes de noviembre, a cargo de la Restauradora Marie Vander Meeren y en él se estudiaron y practicaron las técnicas de conservación de papel japonesas. El papel japonés tiene características muy diferentes a la de los papeles mexicanos, sin embargo su aplicación como soporte auxiliar está dando muy buenos resultados en las intervenciones sobre objetos de papel muy débiles y deteriorados, por lo que el curso resultó de extremo interés para los participantes.

Este año se ha celebrado la segunda edición, y ya se planea una tercera para 2014.

A través la pared. Ciencia y tecnología para la conservación de bienes culturales

Texto. Lucía Gómez Robles

Los días 4 y 5 de diciembre de 2013, Maurizio Seracini, doctor bioingeniero y especialista en diagnóstico, director del San Diego's Center of Interdisciplinary Science for Art, Architecture and Archaeology (CISA3) y fundador de EDITECH srl Centro Diagnostico per i Beni Artistici e Architettonici, visitó la Coordinación Nacional de Conservación del Patrimonio Cultural para impartir dos conferencias magistrales: A future for the Past: science and technology for the conservation of World Cultural Heritage y Searching for the lost Leonardo Da Vinci: The battle of Anghiari.

Orador sugestivo y claro en sus ideas, comenzó, en la primera de las presentaciones, abriendo un amplio panorama de posibilidades para el diagnóstico a través de las nuevas tecnologías, mientras que en la segunda se centró en el caso concreto de la búsqueda, aún inconclusa, de la famosa batalla de Anghiari pintada por Leonardo Da Vinci en el Salone dei Cinquecento, en el Palazzo Vecchio, Florencia (Italia), un apasionante viaje a través de la investigación aplicada que resumió el proyecto de más de treinta años en un par de horas.

Su trabajo, poniendo a la ciencia al servicio del patrimonio cultural, fue pionero, pero comenzó por casualidad. En 1975, recién acabada su carrera y de vuelta en Italia tras realizar sus estudios en

Norteamérica, se encontró con la extrema dificultad de que no podía trabajar en bioingeniería porque esa disciplina ni siquiera existía en el país. Mientras pasaba el tiempo, preguntándose qué hacer y sobreviviendo como camarero y profesor de inglés, quiso el destino que una mañana viera al otro lado de la calle a su antiguo profesor de Historia del Arte de la Universidad de San Diego. La conversación que mantuvieron cambió su vida. El investigador buscaba un modo de encontrar evidencias de la Batalla de Anghiari sin destruir las pinturas murales de Vasari que actualmente cubren el salón. Ese mismo día dejó el bar en el que trabajaba y comenzó a proyectar los medios para descubrir la Batalla detrás de la pared.



Maurizio Seracini durante su conferencia en la ENCRyM | © CNCPC-INAH, 2013



▲ *Maurizio Seracini buscando la Batalla de Anghiari mediante una endoscopia a través de la pared | © LdMnews. Lorenzo de' Medici - The Italian International Institute*

▼ *Boceto de la Batalla de Anghiari, Leonardo Da Vinci*



Los instrumentos “mágicos” del italiano, le han permitido realizar importantes descubrimientos mediante ensayos no destructivos, que suponen un gran avance para la investigación y el diagnóstico, a menudo haciendo visible lo invisible para poder dar una respuesta adecuada a los problemas de conservación.

Seracini es un defensor del uso de la ciencia y la tecnología aplicadas al patrimonio histórico para garantizar la objetividad, la precisión y la calidad de las intervenciones de conservación que, con estudios apropiados, pueden ceñirse a intervenciones mínimas. También la investigación puede beneficiarse del uso de estas herramientas, llevando al descubrimiento de obras escondidas, como el caso de la Batalla de Anghiari. Pero además, pueden ayudar a desentrañar la maraña de alteraciones en que muchas obras, auténticos palimpsestos, se han convertido y, por tanto, mejorar su interpretación histórica e iconológica. Su aspiración, en definitiva, es la conversión de la conservación en una disciplina científica, anhelo que aún no considera alcanzado.

Sin embargo existe un dilema sobre la aplicación de un instrumental de alto coste al patrimonio menor, objetos que no pueden competir con Leonardo Da Vinci o los grandes iconos artísticos de la historia del arte. Para ellos, Seracini propone un compromiso por parte de los investigadores para que conviertan las herramientas tecnológicas en útiles compactos, factibles y asequibles para los restauradores, con la posibilidad de portarlos al campo y adquirir la información sin necesidad de hacer grandes inversiones de recursos, tiempo y personal. La tecnología ya existe, pero es necesaria la demanda para que dichas herramientas se produzcan.

Según el profesor, cuando comenzó sus trabajos tecnológicos de diagnóstico en los años setenta, muchas de las técnicas actuales eran impensables. Mucho se ha avanzado desde entonces y a pesar de todo, “sólo estamos en el principio de lo que la ciencia puede darle al patrimonio cultural”.

Responsable del área de Gestión y Actualización: Daniela Acevedo

